

continúa

Pinochet y Sudáfrica

12 de Febrero de 1981: COMPAÑIAS SUDAFRICANAS INVIERTEN EN PESCA CHILENA
 Dos compañías sudafricanas anuncia ron ay a su parti cipación conjunta en programas pesqueros con una inversión de 3 millones de dólares. La empresa chilena "tarapacá" del grupo industri al "Camelio" poseería el 50% de los intereses y el resto se repartiría entre las dos compañías sudafricanas, Kunene y Shedut, en partes iguales. La inversión sería para construir una planta deshidratadora de pescados en el puerto de Iquique y producir harina de pescado. La maquinaria sería proporcionada principalmente por excedentes de existencia de los socios. Las dos compañías sud africanas tendrán pleno control administrativo y técnico de la empresa. La planta de Iquique comenzará su producción en agosto de 1981. Otra planta está planeada para ser instalada en el puerto chileno de Caldera en 1982.

15 de Mayo de 1981: ALTO MILITAR SUDAFRICANO EN SANTIAGO
 Para el mediodía de hoy martes, estaba anunciada la llegada a Santiago del Director General de Servicios de las FF.AA. de Sudáfrica Contralmirante Mathius Albertus Becker, quien se entrevistará durante su estadía con autoridades de gobierno y altos jefes de las FF.AA.

23 de Mayo de 1981: CONDECORADO ALMIRANTE SUDAFRICANO
 Durante la ceremonia en que se condecoró al Almirante sudafricano Becker, el Contralmirante chileno, Jefe subrogante del Estado mayor de la Armada Guisolfo, señaló: "no deja de constituir un cruel sarcasmo que esa humanidad que se empeña en darnos vueltas las espaldas pretendiendo enseñarnos como debemos administrarnos, depende en grado no despreciable de nuestra presencia oceánica". Desarrollando la tesis geopolítica oficial, continuó: "Discurriendo así, se llega necesariamente a concluir que el cuadrilátero formado por Chile con Punta Arenas, el Beagle y la Antártica, Gran Bretaña con las Islas Falkland, la Unión Sudafricana y Brasil, constituyen la base de sustentación de la defensa del Atlántico Sur".

28 de Mayo de 1981: MATTHEI VIAJO A SUDAFRICA
 El Comandante en Jefe de la Aviación chilena, viajó ayer a Sudáfrica donde permanecerá una semana. Visitará Pretoria invitado por el Ministro de Defensa de Sudáfrica. El régimen sudafricano suministró a comienzos del año a los militares chilenos misiles tierra-aire "Crotale", por valor de 40 millones de dólares. El viaje de Mattei a Sudáfrica coincide con una reciente visita a Chile del Director de los Servicios de las Fuerzas Armadas de Sudáfrica, Contralmirante Becker, quien recibió de parte del gobierno chileno una condecoración. Becker y las autoridades chilenas realizaron contactos previos a una reunión en Argentina esta semana con el fin de intentar la creación de la CTAS, viejo proyecto de EE.UU. para controlar dicha zona de amplia importancia estratégica. Por las aguas del Atlántico Sur pasa más del 60% del petróleo y materias primas destinados a los países desarrollados de occidente.

A fines del año pasado el Almirante José Toribio Merino, Comandante en Jefe de la Armada de Chile, pasó vacaciones en Sudáfrica. Se informó que sostuvo reuniones con personeros de la Marina Sudafricana y con P.W.Botha, Ministro de Relaciones Exteriores y de Defensa. "El Mercurio" dió cuenta que Merino "recibió una condecoración por su labor de acercamiento entre Chile y esta nación africana". En Mayo último, en Santiago el citado Toribio Merino condecoró a su vez con la "Gran Estrella al Mérito Militar" al contralmirante sudafricano Martinus Albertus Bekker, invitado de honor con motivo de celebrarse el 21 de Mayo el llamado "Día de las Glorias Navales" de Chile.

Son conocidos los esfuerzos de Pinochet por romper su aislamiento internacional. Fracasada la ridícula "apertura geopolítica al Pacífico", que los isleños de las Fidji sellaron con huevos podridos, escupitajos y hostias lanzados al rostro del dictador, al que calificaron como "la peor plaga de la humanidad", ahora se orientan al continente africano. Pero la mayoría aplastante de los pueblos de Africa no quiere saber nada con Pinochet y su régimen desprestigiado. Sobre todo los de Africa Negra. Saben que la colusión Santiago-Pretoria, que no se reduce sólo al intercambio de condecoraciones entre los almirantes citados. El pueblo chileno, rompiendo la espesa nube de desinformación debe conocer los entretelones del oscuro matrimonio de Pinochet y Botha. Ya a fines de 1974 se trazaron las líneas matrices de la que debía ser, según los mentores intelectuales de Pinochet, la estrategia de la política exterior de la dictadura. Se apuntaba a mejorar la imagen, quebrar el aislamiento, afianzar las amistades y ganar aliados en la palestra internacional.

Tratando de evitar la proliferación de militares en el servicio exterior, recurrirían a los "diplomáticos de carrera", entre ellos los Rojas Galdamez y los Bernstein; se orientaba la mira a los llamados países del Tercer Mundo, con preferencia hacia los del Oriente Medio y Africa. Se ocultó pundorosamente la naturaleza y alcance de las relaciones de Chile y

Enero-Junio 1981.

Sudáfrica. Estas fueron conocidas a principios de 1975, pero en septiembre del año anterior, Robert A. Du Plooy, embajador de Sudáfrica en Argentina y Chile, había visitado Santiago. De allí para adelante todo marchó sobre rieles. Y tanto, que Chile jugó con Sudáfrica el match final de tennis por la zona americana de la Copa Davis en Santiago, en el Estadio Nacional, en julio de 1975. Algo insólito, puesto que Colombia y México rechazaron hacerlo con los representantes del apesotado régimen racista, manteniendo la conducta de la mayoría de los pueblos del mundo de repudio al apartheid en las competiciones deportivas. Así se cumplía con claras resoluciones de las Naciones Unidas.

A fines del año 75 Sudáfrica tenía embajada en Santiago y Pinochet disponía la apertura de un consulado general en Pretoria a cargo del capitán de corbeta Carlos Ashton. Al mismo tiempo los diplomáticos fascistas chilenos estudian pronunciarse en reuniones internacionales respecto al régimen sudafricano. Era el pago por la ayuda que irían a recibir. No asistió Chile, por ejemplo, a la Conferencia Internacional de Apoyo a los Pueblos de Zimbabwe y Namibia convocada por el Comité de descolonización de Naciones Unidas realizada en Maputo, capital de Mozambique en mayo de 1977. Pero en el mismo mes y año visitaba Sudáfrica el inclito jurista José María Eyzaguirre, Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Chile en la época. A su regreso le faltaron palabras a este juez para ponderar las excelencias del país del apartheid. Declaró muy suelto de cuerpo que "Sudáfrica es un país de desarrollo extraordinario, de un nivel de vida altísimo, con una riqueza muy fuerte...".

Según fuentes internacionales el comercio de Sudáfrica con Chile en los años 1973 y 1974 alcanzó a 15.2 millones de dólares. En 1976 el organismo empresarial Instituto de Promoción de Exportaciones de Chile (PRO-CHILE) participó en la Feria de Pretoria y el Gobierno sudafricano otorgó préstamos y créditos a Chile por 27 millones 660 mil dólares para contribuir al financiamiento del proyecto de obtención de cobre electrolítico en el mineral "La Aguirre". Con pleno acuerdo de la Comisión Chilena de Energía Nuclear dos empresas sudafricanas participaron en la licitación convocada para explotar los minerales reactivos en nuestro país. El uranio interesa a los racistas. En la primera reunión de embajadores convocada por Pinochet en Junio de 1979 ya Carlos Ashton pudo informar que hasta esa fecha el comercio entre Chile y Sudáfrica llegó a 20 millones de dólares. "Las perspectivas de crecimiento son mucho mayores en el futuro próximo", declaró a "El Mercurio".

30 de Enero de 1981: DELEGACION DE REGIMEN RACISTA SUDAFRICANO

El sábado llegó a Santiago una delegación militar del régimen sudafricano para realizar una visita oficial de tres días. La misión es encabezada por el Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Naval, Almirante Jacobo Weideman, quien fue recibido por el vice Almirante Raul López Silva, jefe interno de la Armada de Chile. Acompañan al jefe naval sudafricano los Comodoros William Wise y William Joubert.

3 de Febrero de 1981: CHILE CONTRA MISILES SUDAFRICANOS

La revista norteamericana "Strategy Week" informa que Chile compró recientemente misiles tierra-aire "Crotale", procedentes de Africa del Sur, por valor de 40 millones de dólares. El material adquirido por el gobierno chileno consta de seis sistemas "Crotale" construidos en Francia con dinero de Africa del Sur.

9 de Febrero de 1981: EN LONDRES DE "THE OBSERVER"

Londres informa que la República Sudafricana vende modernos misiles anti-aéreos a la Junta Militar de Chile. Agregó que se trata de transacciones de gran monto. Por su parte el periódico chileno "El Mercurio" reconoció que el objetivo fundamental de la colaboración militar a través del Atlántico Sur debe ser la creación de un nuevo bloque bélico al sur del Trópico de Cáncer. Por analogía a la OTAN se dispone a llamarlo OTAS. ¿Cuál es su objetivo? En su visita a Santiago el jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la República de Sudáfrica, R. Rogers manifestó: "Sudáfrica puede aprender mucho de Chile en lo que respecta a la lucha contra el comunismo".

La OTAS, en la que con el tiempo se intenta incorporar a Paraguay, Uruguay y otros, se considera por sus promotores como una especie de puño para combatir las transformaciones progresistas de Africa y América Latina. Un comentarista de Tass destaca que a cambio de armas de Pretoria la Junta chilena proporciona a Sudáfrica "carnes de cañón". Más de mil soldados chilenos adiestrados en la lucha antiguerrillera en las bases de EE.UU. fueron enviados por Pinochet a Sudáfrica. Casi todos ellos están emplazados en las fronteras de RSA con Angola y Mozambique.

17 de Febrero de 1981: CHILE-SUDAFRICA

El gobierno chileno concedió su beneplácito al nombramiento del primer embajador de Sudáfrica con sede en este país, John Reimond Dutton, informó la cancillería chilena. El anterior representante sudafricano ante el régimen de Pinochet tenía su residencia oficial en Argentina y actuaba en Santiago como diplomático concurrente. Según las autoridades chilenas Dutton será el encargado de iniciar una nueva etapa en las relaciones de ambos países, incrementadas notablemente desde 1975.

En el plano económico el régimen sudafricano facilitó en los últimos años 15,2 millones de dólares a la Junta Chilena para la extracción de cobre, a la vez que se produce un incremento en sus relaciones diplomáticas.

Relaciones Entre Sudáfrica y Chile

Su propósito de estrechar aun más las relaciones chileno-sudafricanas "que se están desarrollando en todos los campos", resaltó ayer el embajador John Raymond Dutton.

El diplomático sostuvo una entrevista con el integrante de la Junta de Gobierno, teniente general César Raúl Benavides, a quien presentó sus saludos protocolares en el edificio Diego Portales.

Elio Dutton que "lo más importante para nuestro gobierno, para las relaciones entre ambos países, es que Sudáfrica nunca antes había tenido un embajador residente en Chile".

También añadió que representaba al Ejército sudafricano, donde tiene el rango de teniente general, "cuya institución mantiene especiales vínculos de amistad con su homólogo chileno, así como respecto de las res-

tales ramas de las Fuerzas Armadas".

Finalmente, expresó su complacencia por encontrarse en este país, y haber presentado sus cartas credenciales al Presidente de la República, Augusto Pinochet, el 14 de julio.

Chile y Sudáfrica establecieron relaciones diplomáticas en 1948, las que alcanzaron especial relieve en el último período, en el que se cristalizó la designación del nuevo embajador residente.

Por su parte, el teniente general Benavides dijo que este incremento de las relaciones chileno-sudafricanas, junto con el aumento de la jerarquía de su representación en Santiago, será de gran beneficio para ambas naciones.

Los sudafricanos se interesan por madera, molibdeno y productos de mar. Por su parte los fascistas mapochinos desean la importación de maquinaria pesada. La amistad se proyecta también al plano militar desde el 7 de agosto de 1975, fecha en que el General José Berdichevsky, Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Chile recibió al coronel John Edward Lello, agregado de las Fuerzas Armadas de Sudáfrica en nuestro país. Los intereses son mutuos. Sudáfrica necesita de puntos de apoyo, cualesquiera que ellos sean. Pinochet, a la vez, para implementar su política represiva requiere de fuentes seguras de aprovisionamiento militar, no sujetas a contingencias. Diversos órganos políticos y de la prensa internacional denunciaron la presencia de mercenarios chilenos en Namibia mientras los campeones del apartheid tenían ocupada la parte sur del territorio soberano de Angola. Se ha hecho pública la participación de militares chilenos en Guatemala y El Salvador. Tampoco es secreto la adquisición de armamento por Pinochet a Sudáfrica utilizando las misiones militares chilenas en Europa, y en especial a través de la embajada en Bonn.

La colaboración también se ha proyectado a las policías de ambos regímenes. En 1975 visitó Chile el subsecretario del interior e información del país del apartheid, Louis La Grange. El mismo año eran masacrados 600 niños negros en Soweto. Ahora el tal La Grange es Ministro de Policía. Sin embargo, desafiando la represión, se realizan mítines periódicos en el territorio sudafricano exigiendo la libertad del dirigente máximo de la ANC, Congreso Nacional Africano, Nelson Mandela. Este luchador está condenado a cadena perpetua en la prisión de Robben Island. Tiene 62 años y lleva 17 encarcelado bajo los cargos de "sabotaje" y "conspiración". ¿No es verdad que los regímenes de Sudáfrica y Chile se parecen como una gota de agua a otra?. El pueblo chileno, además está decirlo, exige la libertad de Nelson Mandela. El y sus compañeros cuentan con la solidaridad del pueblo de Chile, porque el Almirante Merino no nos representa. El es exponente de un régimen espúreo, como espúreo es su cargo de Comandante en Jefe de la Armada del que se apoderó en las sombras de la noche del 10 de septiembre de 1973. Los marinos chilenos ven con preocupación que, dos de los escasos puertos en que puede recalar durante sus viajes de instrucción al buque escuela Esmeralda, son precisamente Ciudad del Cabo y Durban. Cadetes navales sudafricanos son tripulantes permanentes de la Esmeralda. Atrás quedaron, con ecos de leyenda, los tiempos en que la vieja corbeta "General Baquedano" paseaba airosa por todos los puertos del mundo, sin obstáculos, las insignias de la Marina de Chile que fundara O'Higgins.

Desde el punto de vista político-estratégico hay que tener en cuenta que el contubernio Pretoria-Santiago cuenta con el estímulo multiplicado del Pentágono, sin tapujos, desde que asumió Reagan. En el marco de los propósitos de acrecentar las tensiones y atizar la carrera armamentista se reactiva el proyecto de establecer un nuevo bloque belicista en el sur del Océano Atlántico.

Se acaba de realizar en Buenos Aires una reunión orientada a acelerar el establecimiento de lo que se denomina Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS) para constituirla ni más o menos que en hermana de la OTAN. El objetivo es controlar en esta parte del Atlántico las vías marítimas, en particular las de los petroleros gigantes que navegan desde el Golfo Pérsico hacia los Estados Unidos o países aliados. Pero no solo eso.

Las multinacionales no pierden el interés en los inmensos recursos naturales de África Austral por lo que les interesa proteger al régimen racista de Botha contra el combate creciente en la región de los movimientos de liberación nacional. De acuerdo a la programación de los estrategas del Pentágono los países integrantes de la OTAS serían Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Sudáfrica. La mencionada conferencia de Buenos Aires fue presidida por directivos de la banca de Italia y del Río de la Plata, pertenecientes al grupo multinacional Morgan de los Estados Unidos.

Pero, el Gobierno del general Viola, presidente argentino, se cuidó de informar a la ONU que él nada tenía que ver con la iniciativa que comentamos. Por su parte el Presidente del Brasil ha proclamado su hostilidad al proyectado tratado. El Almirante Merino en declaraciones, ha hecho lo propio, pero con evasivas. Lo cierto es que hay contradicciones de intereses en la región y también entre los jefes militares. Por ejemplo, ¿qué quiso decir el contraalmirante Francisco Chisolfo, Jefe Subrogante del Estado Mayor General de la Armada de Chile en el discurso pronunciado en la ceremonia de condecoración del almirante sudafricano Ehlser?. Textualmente expresó: "Discurriendo así, se llega, necesariamente a concluir que el cuadrilátero formado por Chile, con Punta Arenas, el Beagle y la Antártica; Gran Bretaña, con las Islas Falkland; la Unión Sudafricana y el Brasil, constituyen la base de sustentación del Atlántico Sur". Este jefe naval chileno está por la OTAS, como Pinochet, Reagan y los racistas sudafricanos.

Pinochet retribuye los favores que recibe de los racistas ordenando a sus representantes diplomáticos abstenerse de votar contra su aliado en las periódicas condenas de que son objeto en las organizaciones internacionales por la política del apartheid y por el escándalo de los bantustanes. Estos son pseudo-estados o pequeños estados fantoches que el régimen de Pretoria crea para cubrir e institucionalizar su sistema de separación de razas o apartheid. Transkei es un bantustán con el que Pinochet estableció vínculos diplomáticos y comerciales en oportunidad de la visita que hizo a Santiago a mediados de 1977 Richard Ernest Blom, embajador comercial de dicho régimen pelele. Esto contrariando el acuerdo adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas de rechazar la maniobra de creación de estados títeres.

El régimen de Pretoria, burlando el claro mandato de la comunidad internacional estableció, después de un referéndum al estilo Pinochet, el bantustán de Bophuthatswana en 1977, el de Venda en 1979 y en diciembre del año pasado, después de otra "consulta" del mismo Jaz, se proclamó la "independencia" de Ciskei. El nuevo estado fantoche está ubicado en un territorio de 5.300 kms. cuadrados.

Como comentaba "Le Monde", "queda desde luego por convenir a la comunidad internacional que el Ciskei es un "país". La tarea no va a ser fácil". ¿Cómo compaginan los dirigentes pinochetistas del llamado "frente externo" la política torpe y sucia de apoyo a los racistas con una apertura hacia África?.

El territorio de Namibia está ilegalmente ocupado por los racistas amigos de Pinochet. La SWAPO, Organización Popular del Sudoeste Africano va a cumplir quince años de lucha armada por su independencia, pero dispuesta a aceptar todo tipo de negociaciones para resolver pacíficamente el problema.

Acaba de finalizar en París la Conferencia Internacional sobre Sanciones contra Sudáfrica, en que se denuncia que este país ha creado una enorme maquinaria militar y un importante aparato de represión masiva con la esperanza de vencer la resistencia de la población oprimida. Las brigadas represivas del llamado "Departamento de Seguridad Interna" como la DINACHI secuestran y asesinan a miles de patriotas. La Conferencia convocada por Naciones Unidas y la Organización de la Unidad Africana (OUA), acordó un programa de sanciones y medidas contra el régimen racista, cuya primera etapa debe ser la aplicación efectiva y el reforzamiento del embargo obligatorio de armas decretado por el Consejo de Seguridad de la ONU. Las sanciones deben aplicarse por todos los miembros de la comunidad internacional y en particular por los socios comerciales de Sudáfrica, establece el documento aprobado. ¿Lo cumplirá el régimen de Augusto Pinochet?.

5 de Junio de 1981: ALMIRANTE NORTEAMERICANO DE VISITA

El Almirante Harry Train, jefe del Comando Atlántico de EE.UU. y jefe de la Flota del Atlántico, visitó a Pinochet, José Toribio Merino y Forestier. Señala el cable que el Almirante manifestó que los EE.UU. están dispuestos a coordinar las acciones defensivas de los países de América Latina. Es este otro de los visitantes que desea hacer funcionar la OTAS rápidamente.

22 de Junio de 1981: AMPLIA COLABORACION ENTRE LA RSA Y CHILE

A tenor con los datos publicados en el diario "Star" órgano periodístico sudafricano, en los primeros meses de 1980 el giro comercial entre Chile y la RSA fue de cerca de 19 millones de rands, en comparación con 15,2 millones de todo el año 1979. Tales cifras no incluyen los suministros militares al régimen de Pinochet.

(información obtenida de cables noticiosos de diferentes agencias).